LA OPINION-EL CORREO DE ZAMORA
ZAMORA
01/10/13
Prensa: Diaria
Tirada: 7.503 Ejemplares
Difusión: 5.976 Ejemplares
Cód: 74669761
Página: 8
Sección: LOCAL Valor: 1.435,00 € Área (cm2): 700,9 Ocupación: 75,48 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 37000

La Universidad es fuente de conocimiento dentro y fuera de los muros del Campus Viriato. En unas semanas, cualquier docente puede tener acceso al modelo de promoción del desarrollo personal y social en la etapa de Infantil que han elaborado cuatro alumnas de la Escuela de Magisterio junto a su profesor, Rodrigo Carcedo. Tres colegios de la capital han servido para la prueba experimental, que ha dado como resultado niños más abiertos, más sociables y más preparados para la vida que les está esperando.

FOTO FACILITADA POR LAS ALUMNAS

Las alumnas participantes en el trabajo, junto al duende de la historia y la rana «Sapeco».

Alumnas de Magisterio editan un libro para promocionar la autoestima infantil

Las estudiantes, tutorizadas por el profesor Rodrigo Carcedo, elaboran un modelo para que docentes de todo el mundo lo apliquen durante un año

Judit Calvo

Las alumnas de la Escuela de Magisterio Alejandra Gómez, Isabel Páez, Diosa Moreira e Isabel del Canto, han desarrollado junto a su profesor, Rodrigo Carcedo, una guía para los maestros, para que apliquen en el aula el Programa Sentia-a para la promoción de la autoestima.

Se trata de un modelo de promoción del desarrollo personal y social en la etapa de Infantil que se desarrolla durante un curso entero.

El libro, que va a ser editado en varias semanas, introduce a los alumnos en la dinámica a través de una historia, «que hace que no se den cuenta de que están trabajando dentro de un programa, sino que lo ven como un juego», explica la alumna Alejandra Gómez.

Sapeco es una ranita de cinco años que vive en el país de los superhéroes pero aún no ha descubierto cuál es su poder. Por ello va a visitar al duende del bosque, que le dice que tiene que superar varias pruebas para encontrarlo, una misión para la que necesita la ayuda de los niños de cinco años.

> Después de tres meses de experimentación en los colegios los niños mejoraron sus habilidades sociales

Y fueron los colegios Juan XXIII, José Galera y San José, los que durante tres meses acogieron este programa experimental en sus aulas, «a veces resulta complicado que los centros te abran las puertas, pero nosotras estamos muy contentas del trato que hemos tenido en estos colegios que sí han querido participar», señala Isabel Páez.

Después de tres meses aplicando el proyecto durante dos horas a la semana, las estudiantes comprobaron los cambios que se produjeron en los niños. «Sobre todo en los más retraídos, que al final del programa les veías más integrados. De hecho algunos lloraban de la vergüenza los primeros días, y luego eran de los que más participaban en las actividades, preguntaban... la maestra y los padres destacaron el cambio que se produjo», explican las alumnas.

FOTO JAVIER DE LA FUENTE

Alejandra Gómez e Isabel Páez junto a su tutor, Rodrigo Carcedo.

Resaltar las cualidades de cada uno, mejorar la cohesión de grupo a través de lo que cada uno aporta al colectivo o hacer que los niños se valoren y valoren a sus compañeros, son solo algunos de los fines de las 24 actividades distintas con las que trabajaron las alumnas, que dividieron la intervención en las cuatro dimensiones de la autoestima: social, académica física y familiar.

Sentia, (nombre de la diosa romana del desarrollo psicológico mental de los niños), es un proyecto que se deriva de un trabajo que las alumnas realizaron en clase y que, animadas y tutorizadas por su profesor, han querido perfeccionar y poner a disposición de los colegios interesados.

Desde el grupo de investigación subrayan la importancia de este programa a la hora de mejorar la integración y las habilidades sociales de los niños, «que en los colegios suelen quedan relegadas, ya que solo se le da importancia a lo académico», lamentan las estudiantes, que aseguran que el trabajo realizado, «es de lo mejor que hemos hecho. Estar tres meses con los niños viendo cómo funciona, cómo responden a cada actividad y ver que van mejorando y dejan de ser retraídos, eso es algo muy satisfactorio».

Sapeco encontró su superpoder y con ello, más de sesenta niños de Zamora han aumentado otro, el de las habilidades sociales.